

Ritos de paso trancos: el territorio simbólico maquilador fronterizo*

Mariana Adame Pantoja**

Luis H. Méndez y Berrueta, en su libro *Ritos de paso trunco: el territorio simbólico maquilador fronterizo*, nos acerca al fenómeno de la maquila en la frontera norte del territorio nacional, desde diferentes perspectivas. En primer lugar está el símbolo de la maquila y sus diversos significados, así como la manera en que esto repercute en el rito de paso trunco de los obreros. En segundo lugar, nos señala cómo está configurado el territorio de la frontera norte del país de acuerdo con su participación en la economía global, donde Méndez lo clasifica en la modernidad tardía y subordinada.

En la economía global tanto a México como a la maquila les tocó jugar un papel sujeto a las reglas de competencia que impone el libre mercado. Este fenómeno económico ha tenido repercusiones en el ámbito cultural, político y social, que terminó por construir un territorio simbólico con una estructura particular de significaciones en todos los actores inmersos en él.

Desde los años en que se implementó la maquila en la frontera norte de México, dicho territorio ha sufrido graves transformaciones, pues con las nuevas tecnologías se revolucionaron

los procesos productivos y, por lo tanto, la fuerza de trabajo dio un giro en su organización, haciendo el trabajo más tedioso para los trabajadores. Por otro lado, la normatividad laboral orientada a proteger al trabajador, fue sustituida por una nueva cultura del trabajo llamada de la calidad total. Esto quiere decir que la frontera norte de México en su papel global, está subordinado en favor de los procesos mundiales, y con ello el Estado-nación también se subordina, por lo que el territorio se verá modificado en su estructura y su funcionamiento dado al contacto mundial. Se puede decir que los intercambios económicos se relacionan con los simbólicos y que en escala más pequeña esto repercute en la vida cotidiana, pues el libre mercado será reflejado en el orden social impuesto y más a los obreros maquiladores.

Tales procesos de modernización crean tensión en los territorios de modernidad subordinada, y la sociedad, los grupos y los individuos se ven subsumidos en la inseguridad e incertidumbre. En México se vive una modernidad tardía. Por modernidad tardía se entiende que es la particular etapa del desarrollo capitalista, definida por la contingencia y el riesgo, donde el riesgo no es una opción elegida; aquí podemos decir que los obreros maquiladores están en su proceso de rito de paso trunco.

Un rito de paso trunco es la etapa liminal en el proceso de identidad, donde no se termina de construir una identidad definida y en lugar de eso se vive en la incertidumbre y el riesgo. Para entender bien este proceso es necesario explicar el rito de paso desde su primera fase, en la que la situación del país obliga a los obreros maquileros a migrar de sus lugares de origen hacia la frontera, construida colectivamente como una posibilidad de subsistencia por su cercanía con Estado Unidos. Surge entonces la separación y la segunda etapa comienza en el momento en que ellos son contratados en algún recinto maquilador; no obstante, las condiciones estructurantes no permiten que el obrero termine su proceso de identidad y con ello éste se queda en un estado liminal donde lo viejo y lo nuevo conviven. El sujeto liminal es invisible, parece no ser, existe pero no tiene lugar, o sea, es indefinible; su condición es de ambigüedad y confusa. En este caso, no se cumplió la última fase del rito, que es en la que el sujeto le da sentido al mismo como instrumento para mantener fortalecidas las estructuras sociales. A este estado de transición se le llama rito de paso trunco.

Un rito de paso trunco es el que viven en la frontera norte del país los obreros maquiladores, sin embargo ellos no son los únicos actores sociales inmersos en este espacio. El autor identifica, en primer plano, a los trabajadores, empresarios, organizaciones sindicales y organizaciones binacionales; cada uno de ellos tiene un papel fundamental en la organización de este espacio, así como en su configuración, territorio que vive la modernidad tardía y subordinada.

Luis Méndez se refiere en este ensayo sobre todo a los obreros maquileros, pero no se podría dejar a un lado a los demás actores inmersos en este lugar para poder entender bien el rito de paso trunco de los obreros (véase Cuadro 1).

* Luis H. Méndez B. México: Ediciones Eón, 2005, pp. 296.

** Egresada de la carrera de Sociología, UAM-A.

Cuadro I
Actores sociales reconocidos en el fenómeno de la maquila en la frontera norte del país

<i>Actor social dentro del espacio</i>	
Obrero maquilador	Encuentra en la maquila un medio para sobrevivir y una esperanza de mejorar sus deterioradas condiciones, y, al mismo tiempo, una amenaza de enfermedad y muerte (dadas las condiciones de trabajo en la puesta en marcha de la calidad total).
Empesarios	Son la expresión de la modernidad, modelo de organización industrial sustentado en una nueva cultura del trabajo propia de las sociedades desarrolladas.
Organizaciones sindicales	Para ellas la maquila se presenta como un nuevo reto: permanecer como el principal interlocutor entre el capital y el trabajo aceptando las nuevas reglas de la modernidad, pero sin perder sus privilegios corporativos.
Organizaciones sociales binacionales	Expresión de modernidad, su trabajo consiste en hacer realidad este ideario neoliberal en beneficio del trabajador.

Fuente: Elaboración propia.

En la frontera norte del país surgen relaciones sociales específicas, en este sentido, se analizaron aquellas que se reproducen en torno a las identidades difusas de los obreros maquiladores. En estos momentos de crisis social, las identidades subordinadas están en tránsito y con ello se produce un híbrido. El *ethos* y la cosmovisión propios de una determinada cultura que daban cobijo a las representaciones colectivas, *habitus* o rutinizaciones, comienzan a perder sentido y, en consecuencia, utilidad. Esta convivencia entre lo nuevo y lo viejo es una intrincada red que produce identidades sociales difusas, en tránsito, siempre en movimiento hacia ninguna parte.

Además de la territorialidad, hablábamos de las relaciones sociales dentro de la frontera norte. Como el actor primordial de este ensayo es el obrero, se va a explicar la relación del obrero con los demás actores sociales identificados en el territorio. Iniciemos con la relación obrero maquilador-organizaciones sindicales, las cuales hoy en día se han divorciado del interés de los trabajadores. La respuesta del obrero al capital la realiza una organización sindical que no lo representa, o sea, ajena a sus intereses; esto quiere decir que el sindicato es otro y generalmente amenazante, pues ejerce un control enmascarado, ya que por un lado “representa” a los obreros maquiladores para tratar de legitimarse, y por otro a la corrupción, el clientelismo y los compadrazgos, elementos propios de la definición del sindicalismo oficial en el país que expresan en lo concreto la particular forma en que se establece la relación capital-trabajo.

Sobre la relación obrero maquilador-organizaciones no gubernamentales, entre éstos hay una relación paradójica porque si por un lado definen su identidad en razón del compromiso establecido en favor de la justicia en las maquiladoras, pero al momento de es-

tablecer relaciones concretas a través de movimientos sociales específicos, las diversas formas de significación de la maquila impiden un trabajo conjunto. Ahora bien, respecto a la relación obrero maquilador-empesarios, a sabiendas de que estos últimos tienen en su organización de trabajo la calidad total, pero de manera específica en territorio de modernidad subordinada, el trabajador maquilero sin condición tradicional obrera y con esta forma en particular de organización laboral, realiza su trabajo, y es así como, lejos de fomentarse una identidad colectiva, se promueve la individualidad. La finalidad de de esta forma flexible de organización laboral es que no surja una conciencia obrera colectiva y autónoma, sino una multitud pulverizada de conciencias individuales.

En conclusión, México vive una modernidad subordinada y tardía en torno al modelo neoliberal impuesto; con ello el territorio de la frontera norte ha sufrido cambios físicos tanto en el modelo de organización identificado como de la calidad total, como en las relaciones sociales con los actores identificados en el territorio, y en las que tienen que ver con el medio ambiente de enfermedad y muerte. Este ensayo se centró en un actor social específico que es el obrero maquilador. Méndez analiza en este libro sobre todo los factores que están inmersos dentro del territorio maquilador en torno a dicho actor social, donde la situación manifiesta la existencia de formas difusas de identidad en el interior de colectivos obreros maquiladores en la frontera norte; identidades humilladas que nos hablan de la presencia de un nosotros poco fortalecido, débil, que les impide diferenciarse desde adentro con el resto de identidades que comparten el territorio, por lo cual crean un rito de paso trunco. La lectura de este libro es obligada para aquellos interesados en estudiar el trabajador de las maquiladoras en la frontera norte.